

ACTA DE LA APERTURA  
DE LAS SESIONES DEL  
CONGRESO LEGISLATIVO FEDERAL  
EN SU SESION ORDINARIA DE 1874

NÚMERO 3

PRESIDENCIA DEL SEÑOR QUINTANA

1ª Sesión de asamblea del 13 de mayo de 1874

SUMARIO:

I.—Lectura de notas relativas á este acto y nombramiento de las comisiones de recepción.

II.—Lectura del mensaje de apertura por el Excmo. señor presidente de la república, don Domingo F. Sarmiento.

**Señores Senadores** En Buenos Aires á trece de mayo de mil ochocientos setenta y cuatro, reunidas ambas cámaras del congreso, en su salón de sesiones, en *quorum* legal, con los señores senadores y diputados expresados al márgen, al objeto de que tuviera lugar la solemne apertura de las sesiones ordinarias del presente año, en conformidad al decreto del poder ejecutivo de once del corriente que designó este día al expresado objeto, el señor presidente provisorio del senado declaró abierto el acto, y leída y aprobada el acta de la sesión de apertura, de once de mayo de mil ochocientos setenta y tres, se dió lectura de un oficio del señor inspector comandante general de armas fecha del día anterior, poniendo á disposición del señor presidente, por orden superior, las fuerzas de línea

**Señores Diputados**

Aicobendas  
Achával (padre)  
Achával (hijo)  
Arauz

Arjento  
Alurralde  
Cáceres  
Carol  
Cambacéres  
Campillo  
Castellanos  
Cabral  
Cano  
Derqui  
Díaz  
Durand  
Del Valle  
Elizalde  
Figueroa  
Funes  
Figueroa (F.)  
Gallo  
Igarzábal  
López  
Lagos García  
Lucero  
Mendilaharzu  
Olmos

designadas para hacer los honores en la apertura del congreso.

Se ordenó el aviso de recibo.

En seguida se nombró las comisiones de estilo para la recepción en la casa, de S. E. el presidente de la república, en la forma siguiente:

*Comisión interior.*

Señores senadores Colodrero é Ibarguren.

Señores diputados Uriburu, Warcalde y Arauz.

*Comisión exterior*

Señores senadores Arias y García.

Señores diputados Gallo, Cambacéres y Ruiz de los Llanos.

Las comisiones predichas salieron á llenar su cometido y poco después entró en el recinto S. E.

Padilla el presidente de la república  
Peñalosa acompañado de las expresadas  
Quinteros comisiones y de los señores mi-  
Rocha nistros del interior, de hacienda,  
Ruiz de los Llanos de justicia, culto é instrucción pú-  
Rivera blica y de guerra y marina.

Rodríguez  
Sáenz-Peña

## II

Sosa  
Soler Acto continuo, dió lectura al  
Soria siguiente mensaje.

Tello  
Terán Señores senadores y represen-  
Uriburu tantes:

Vega Por última vez vengo á tener el  
Videla honor de presidir el acto de la so-  
Villada lemne apertura del congreso na-  
Warcalde cional, que se efectúa en medio de  
Zavalla (M.) las bendiciones de la paz de que  
goza la república, y por cuya

dispensación debemos rendir gracias al Creador y  
congratularnos y congratular á la gran mayoría del  
pueblo argentino, que con no pocos sacrificios ha  
respondido al propósito de las leyes del congreso, y  
secundado eficazmente la acción del poder ejecutivo  
á quien por la constitución está reservada su apli-  
cación.

Las memorias de los ministros del despacho os in-  
formarán detenidamente sobre todo lo que á sus ra-  
mos respectivos corresponde.

No se aprecia la extensión, el peso ó el volumen  
de la materia, lo mismo que el movimiento, sino con  
relación á una medida reconocida; y de esta carecen  
los pueblos cuando se encaminan á la adquisición de  
la mayor suma de bienes materiales é intelectuales,  
que es el grande objeto de la sociedad, y el blanco á  
que se dirijen las buenas instituciones, y hacen prác-  
tico ó aceleran los buenos gobiernos.

Vivimos felizmente en un siglo en que mil antece-  
dentes preparados por el trabajo y las conquias  
de la humanidad entera, pueden de un golpe ejercer  
su influencia benéfica sobre un país dado, siempre  
que éste se halle preparado para recibirlos y fecun-  
darlos. Esta es la situación que me ha tocado la bu-  
ena fortuna de presidir; y para vuestra satisfacción  
como representantes del pueblo argentino, y como  
punto de partida y balance para el acertado desem-  
peño de vuestro encargo en adelante, os presentaré  
en compendias cifras los principales hechos que  
constituyen ya el haber nacional.

El progreso de las rentas ha seguido de año en año  
en una proporción igual en su aumento á la que han  
alcanzado la educación del pueblo, la corresponden-  
cia epistolar, la inmigración, el consumo de papel,  
que es la medida del movimiento intelectual, la via-  
bilidad y la telegrafía.

Mañana estaremos al habla con la Europa, no sólo  
nosotros aquí en el puerto que nos pone en comuni-  
cación con ella, sino los que residen en el último rin-  
cón de la república.

En ferrocarriles, líneas telegráficas y caminos ca-

rriles, nuestro país marcha á la vanguardia de esta  
parte de América.

De doce millones de fuertes á que subían las rentas  
en 1868, el año pasado llegaron á veinte millones  
ciento sesenta mil pesos.

La inmigración que alcanzó á la suma de treinta  
y nueve mil individuos entonces, fué de ochenta mil  
el año pasado y ofrece llegar á cien mil en el pre-  
sente.

El correo condujo en 1868 cuatro millones de im-  
presos ó manuscritos, mientras que en 1873 ha tras-  
portado siete millones setecientos ochenta y siete  
mil cuatrocientas treinta por la distancia de ochenta  
y un mil leguas recorridas. La estafeta am-  
bulante ha puesto en movimiento un millón de  
cartas.

En 1870 se enviaron seis mil cuatrocientos cuarenta  
telegramas por líneas que recorrían 129 millas; en  
1873, ciento setenta mil setenta y nueve por 2618  
millas que funcionan hoy.

En 1868 había en los colegios nacionales educándo-  
se, 1006 niños y en 1873 han subido á 4000. No se re-  
cogían datos sobre la educación primaria antes de  
1868.

En 1852 á la caída de Rosas, había veinte escuelas  
costeadas por el estado de Buenos Aires, y ni ese  
número en el resto de las provincias; hoy hay 1117  
escuelas públicas, considerable parte de ellas en  
edificios adecuados y á veces suntuosos. En un de-  
partamento rural de Buenos Aires, bajo la impulsión  
inteligente del juez de paz Frers, se construyen siete  
edificios de escuelas.

En 1868 había una biblioteca popular en San Juan.  
Hoy hay 140 distribuidas en todos los pueblos, aun  
los más oscuros y apartados, alimentadas por treinta  
y dos mil volúmenes que cuestan 90.000 pesos  
fuertes.

En 1868 la comunicación con la Europa se hacía  
por cuatro vapores mensuales. Ahora se hace por  
diecinueve, de modo que tenemos un vapor día por  
medio.

Hasta 1868 se introducían menos de doce mil res-  
mas de papel de imprimir al año. En 1872 y 73 sube  
el consumo á doscientas mil anuales. Hasta 1868 se  
invertían cincuenta y un mil pesos en libros. Los que  
se introdujeron en los dos últimos años ascienden á  
348.416 pesos fuertes ó sea 174.000 pesos por año.

Las máquinas auxiliares del trabajo se avaluaban  
en 5.360 en 1868: en los dos últimos años suben á  
70.000. Las chimeneas centrales de las fábricas, las  
cien publicaciones periódicas y las bibliotecas, es  
tán señalando donde se reclaman é invierten estos  
instrumentos que requiere la actividad intelectual.

Como la población no ha podido doblar en número  
en el quinquenio de que doy cuenta, es evidente que  
cada habitante ha doblado la suma de bienestar de  
que gozaba, desarrollando doble riqueza, doble inte-  
ligencia y doble actividad.

En la ejecución de las leyes que tales resultados  
han producido, ó en la inspiración de las medidas  
gubernativas que las pusieron en práctica, fui pode-

rosamente secundado sucesivamente por el saber y patriotismo de nueve ministros escogidos siempre entre los ciudadanos que habían adquirido por su estudio, sus escritos y casi siempre por su práctica en el gobierno nacional ó provincial la fama de juriconsultos, economistas, historiadores, financistas ú hombres de estado. En casos graves he podido consultarlos á todos reunidos, pues ningún disenti- miento político indujo á dejar su cartera á ninguno de ellos; y he conservado y conservo por los que lo hicieron, toda la estimación que inspiran la contrac- ción, la inteligencia y la honradez puestas al servi- cio de los intereses públicos.

Entre los gobernadores de provincia debo recor- dar á los señores Carril de San Juan, Villanueva de Mendoza y Ortiz Estrada de San Luis, quienes por esfuerzos supremos de actividad y un celo que les honra, ha hecho subir el número de niños en las escuelas hasta poder optar al premio acordado por la ley.

Si los generales tienen la costumbre de recomen- dar á los jefes y oficiales que más se distinguieron en los combates contra el enemigo, tiempo es ya de que una palabra de encomio alcance á los que en la guerra al atraso y á la barbarie, sacrifican hasta el reposo que les niegan las resistencias que vencie- ron.

Córdoba con 62.221 niños de seis á quince años de edad, no da educación á cuatro mil, mientras que San Luis con 16.440 ha alcanzado á darla, en peores condiciones territoriales, á 6.466.

La constitución garante la forma republicana de gobierno á las provincias que llenan ciertos requisi- tos, entre ellos dar educación primaria á sus habi- tantes; y sería tiempo de inquirir oficialmente por qué Santiago del Estero, Córdoba y Jujuy se distin- guen á este respecto por su insensibilidad á todos los estímulos y á las necesidades de la civiliza- ción.

Los pueblos han contribuído por su parte á este desenvolvimiento. Las leyes para fomento de la educación y de las bibliotecas no han requerido en vano su concurso, y á la cooperación espontánea de individuos sin funciones públicas en puntos apenas conocidos, se debe el resultado grandioso de que sólo la República Argentina en la América del Sur, ten- ga organizados los medios de estar inmediata y ge- neralmente al corriente del movimiento intelectual del mundo.

El gobierno ha iniciado ya con los demás estados hispanoamericanos negociaciones que tienden á asociar sus esfuerzos para facilitar la rápida tras- misión á nuestro idioma del pensamiento que se ma- nifiesta en otras lenguas. Os será presentada una ley para proveer á este gobierno por su parte de los medios de concurrir á aquel grande objeto.

En el informe de cada uno de los departamentos de la administración se encontrará detallado todo el movimiento de los distintos ramos que ellos abra- zan. Es en esos informes donde puede hallarse el ver- dadero inventario de nuestros progresos, y donde el

gobierno encuentra muchas veces la inspiración pa- ra otros actos administrativos que consolidan ó avanzan esos mismos progresos.

No son todas prosperidades las que tengo que anun- ciaros. Las rentas públicas, los empréstitos y el cré- dito de que goza la república, colocada á este res- pecto á la par de las más antiguas y grandes nacio- nes de la tierra, han bastado para sufragar los gas- tos que demanda el presupuesto y leyes suplementa- rias. Perdonadme si comparo la república á una vieja nave que llenando todas las condiciones requere- ridas, tiene de cuando en cuando que achicar la bom- ba para extraer el agua que le entra por sus mal ajustadas grietas.

La administración actual ha tenido que distraer grandes sumas del servicio ordinario á que están destinadas las rentas para atender á gastos extra- ordinarios, y pagar deudas de la administración an- terior.

La guerra del Paraguay nos ha dejado á pagar y han sido en su totalidad satisfechos cerca de treinta millones de pesos, gasto que aunque legítimo, ha embarazado la marcha de la presente administra- ción. Pero debemos soportar con dignidad las obli- gaciones que nos impuso la necesidad de defender nuestros derechos.

Lo que nada puede justificar, lo que debemos de- nunciar como un oprobio, es el pago de guerras civi- les anteriores por tres millones doscientos sesenta y tres mil pesos, á que hemos tenido que añadir dieci- seis millones invertidos en sofocar las rebeliones de Jordán y de Segovia y contener otros desórdenes.

Debo hacer constar para justificación de mis actos administrativos, que la primera sublevación de Jordán tuvo por objeto declarado un crimen local, sin cargo contra el gobierno nacional, pues el rebel- de asesino intentó continuar las buenas relaciones, contestando notas pendientes del gobierno nacional. La segunda se efectuaba el 1º de mayo, día de la apertura del congreso, haciendo creer á los que lo seguían en sus propósitos, que en vuestras bancas se sentaban paniaguados.

El motín de Segovia pretestaba, según consta de autos, hacerse con aprobación del gobierno nacional y la única excusa que dan los acusados del crimen de rebelión, es que fueron engañados por aquel traidor que intentó deshonorar las armas nacionales.

Hé aquí, pues, la suma de veinte millones, fruto del sudor del pueblo, distraída por caudillos anarquis- tas, de su aplicación legítima. Es igual al monto del presupuesto de 1873; es más de la mitad del emprés- tito de obras públicas, cuyos intereses paga la na- ción. Podéis decir que un año de rentas fué arroja- do á la calle, y que cada habitante perdió diez pesos fuertes en contener las demasías de malvados ó de fátuos que se lanzan á la revuelta, inspirados por la confusión y conflicto de ideas que en regiones más altas perturban la conciencia pública ó estimulan el desórden.

El dolor es el signo y el efecto de las enfermedades del cuerpo, no la causa; y acaso estas dolencias so-

ciales cuyas manifestaciones tantos estragos causan, son simples resultados de las ideas malsanas que luchan por prevalecer ó se reproducen de épocas pasadas.

### Relaciones Exteriores

Continúan inalterables las relaciones que cultivamos con otras naciones, las cuales abundan cortésmente en manifestaciones especiales, congratulando al país por sus progresos y su solicitud en llenar sus deberes con los demás gobiernos y pueblos.

No habiéndose conducido á un desenlace definitivo las negociaciones confiadas á una misión especial en el Brasil sobre las cuestiones del Paraguay, se continúan cambiando proposiciones con la legación brasilera en ésta, á fin de satisfacer todos los intereses comprometidos.

Con Chile tenemos en discusión puntos interesantes sobre límites, y últimamente creyendo aquel gobierno bastante ilustradas las pretensiones de ambas partes, ha propuesto someterlas al arbitraje que por tratados anteriores debe dirimir estas controversias. No siendo un mensaje documento para afirmar derechos, me limito á decirles que aquel gobierno no ha salido de la gestión de los negocios, de los términos aceptables, y que nuestro ministro ha merecido siempre la aprobación que su gobierno debe á su templanza, inteligencia y recto proceder.

Con el gobierno del Perú se ha celebrado por intermedio de su ministro acreditado cerca de éste, un tratado de paz y comercio, y una convención postal, que serán sometidos á vuestra aprobación.

La solicitud ineficaz del gobierno de Bolivia de conservar un ministro en nuestro país, y la existencia de un enviado del Perú, indujeron al gobierno á acreditar á su vez los suyos, en aquellas repúblicas, que tanto interés manifiestan por mantener las más estrechas relaciones con nosotros.

No existiendo ministros de las respectivas naciones acreditados ante este gobierno y el del Uruguay, y entendiéndose ambos por medio de sus respectivos cónsules, un incidente relativo á uno de éstos ha aconsejado al gobierno de la República Oriental á suspender por ahora sus relaciones diplomáticas. Seréis de ello instruidos por las piezas cambiadas que os presentará el ministro del ramo.

El gobierno de su majestad el emperador de Austria ha enviado las declaraciones complementarias del tratado ajustado con su gobierno.

A falta de convenciones postales con la Inglaterra y la Francia, y á fin de regularizar nuestra administración de correos, ordené el cese de dos estafetas de aquellas naciones, que un decreto provincial había permitido establecer en Buenos Aires, medida útil é indispensable á que adhirió, como era de su deber, las oficinas respectivas de correos de Francia é Inglaterra.

No obstante las buenas relaciones existentes y las repetidas declaraciones de ambos gobiernos, persiste un rumor sobre probabilidades y aún proximidad

de hostilidades entre el Brasil y la República Argentina, que es mi deber desautorizar, á fin de dar al comercio las seguridades que sus operaciones reclaman.

Es posible que la opinión pública de los países afectados por hábitos antiguos, desconfie de la sinceridad de los gobiernos, ó que por otras causas vea motivos de guerra en el simple uso de derechos.

Háblase de armamentos marítimos y terrestres formidables de una y otra parte.

Hablaré de los nuestros.

La guerra de cuatro años contra el autócrata López había destruído nuestros armamentos. Sin esa circunstancia, todas las naciones han cambiado y están cambiando los costosísimos y extensos que poseían, por las nuevas armas de precisión. En aquella guerra mostramos la nulidad de nuestros medios navales.

Devuelta la paz á la república, al proveerla de viabilidad y tantos otros requisitos indispensables para su desarrollo, el congreso como el poder ejecutivo, creyeron necesario renovar el armamento y proveer á las deficiencias de la marina.

Nuestros vecinos, para ser felices, no necesitan precisamente que la República Argentina renuncie á todo medio de defensa. Cuando el congreso brasileiro decretó con gasto de cinco millones un arsenal en Matto-Grosso, hubiéramos sin duda preferido que fuese un astillero naval el decretado para proveer de medios de transporte á los productos de la industria; pero no pretendimos por eso explicarnos en un sentido hostil el objeto de aquel depósito de materiales de guerra puesto á la cabecera de nuestros ríos.

Ninguna cuestión con el Brasil puede llevarnos á la guerra, y con Chile nos liga el honroso empeño de ahorrarnos recíprocamente dinero, sangre y tiempo perdidos, no fiando á las olas y á los vientos del mar, ó á la impericia de un general, dirimir cuestiones que resolvería un juez de paz bien intencionado.

Nunca, desde 1806, en que brillaron al sol por la primera vez nuestras armas, han sido empañadas por la derrota. No nos faltan dinero y crédito, á Dios gracias, para defender nuestros derechos; y cien mil brazos robustos vienen en nuestro auxilio cada año, que recogerían el arado y continuarían el surco, si se obligase á abandonarlo á nuestros conciudadanos, que han sido siempre buenos soldados, al sonar el clarín que llama á morir y matar en defensa de la patria. Pero escogeríamos otro campo más glorioso donde vencer á nuestros gratuitos enemigos, y sería obligarlos á conservar la paz de que tanto necesitan ellos como nosotros.

De la América del Norte salió el gran principio de la tolerancia religiosa que adoptó al fin el mundo y que ha restañado el reguero de sangre que la humanidad derramó durante veinte siglos. ¿Por qué no podría salir de la América del Sur la supresión de la guerra en las relaciones recíprocas entre los nacientes estados?

El congreso americano tendía indirectamente á ese

objeto, y yo me honro de haber propuesto á mi gobierno, siendo ministro plenipotenciario, la celebracion con los Estados Unidos de un tratado por el cual pudiéramos demandar y ser demandados ante un tribunal que señalaríamos al efecto.

Nuestros tratados con Chile y Bolivia están basados en ese gran principio. En ellos se establece que las cuestiones pendientes no nos llevarían nunca á la guerra.

La República Argentina ha carecido siempre de política exterior, como Cobden aconsejaba á la Inglaterra y Gladstone puso en práctica.

Las administraciones que concluyen son las menos aptas para iniciar guerras, y su deber es no de jar complicaciones. Por lo que á mí respecta, nunca he movido las armas que la ley pone á mi disposición, sino para evitar que otros las usen sin derecho ni autoridad, y en estos días he dado de ello pruebas que el país cree que han ahorrado escándalos y crímenes á partidos que no han completado todavía su educación política.

### Edilidad

Fundado poco antes de la independencia el gobierno colonial de estas provincias, y absorbidas en la infancia de la república sus escasas rentas, la administración pública carece hasta hoy de los edificios indispensables á los diversos ramos que ella abraza, y de tal manera se ensancha la esfera de éstos, por el rápido desarrollo, que quedan luego estrechos é inadecuados los existentes.

Compréndese que una aduana construída cuando la renta ascendía á cuatro ó seis millones, no ha de ser cómoda para un comercio diez veces mayor. Añádese á esto que las ideas mismas se quedan atrás de necesidades que nos toman casi de sorpresa, como lo prueba el hecho de haber existido comisiones de presupuesto que rebajasen el número de guardas que pedía el gobierno para los almacenes, como si estuviese sujeto á apreciación el que en cada almacén haya de haber necesariamente un encargado responsable de lo guardado.

Cuando el congreso argentino asignaba la suma de 200,000 pesos fuertes para la construcción de la oficina general de correos, el congreso de los Estados Unidos votaba tres millones para una secundaria, con menos ó igual movimiento que la nuestra.

Han sido construídas ó están en vía de construcción las obras siguientes: el ala de la contaduría en la casa de gobierno nacional, el laboratorio de química y el aula y gabinete de física en el colegio nacional, la capitania del puerto, el edificio del telégrafo y casa de correos en Buenos Aires; el colegio nacional, el edificio de telégrafos y la aduana en el Rosario; el observatorio astronómico y la academia de ciencias exactas en Córdoba.

Requírense edificios de correos en casi todas las cabeceras de provincia, aduana principal en Concordia y de menos importancia en casi todos los puertos, pues el movimiento aumenta en proporciones no

previstas, y en lugares que antes permanecieron estacionarios.

Me complazco con recordar que nuestras ciudades y campiñas cambian de aspecto diariamente por la belleza de los edificios y la arquitectura rural por las formas elegantes que el buen gusto ha consagrado. El paisaje á lo largo de las grandes vías de comunicación, y de las márgenes de nuestros grandes ríos se accidentan con las chimeneas de fábricas de reciente establecimiento, y todos los signos de cultura é industria que recuerdan y repiten las escenas rurales de los países más adelantados.

Es esto en verdad, la obra del país sin acción directa del gobierno; pero la estadística demuestra que tiene gran influencia en este desarrollo la confianza que inspira la situación en que se produce.

En 1840, el año de los degüellos de Rosas, el departamento topográfico de Buenos Aires registró únicamente treinta y dos permisos para construcción de obras nuevas, mientras que desde 1827 se venían construyendo de 130 edificios anuales para arriba, y sitiado Buenos Aires en 1853 se construían quinientos.

Los hombres levantan sobre cimientos sólidos la casa para sus hijos, y como los otros seres constructores, abandonan instintivamente esta solicitud, cuando carecen de libertad ó no sienten que el porvenir está seguro para su progenie. Signo es hoy, pues, de la confianza pública en la solidez de nuestras instituciones y de la libertad de que gozan, el empleo considerable de dinero, en casas que sonríen al paseante, y en villas que el rematador vende en perspectiva sobre pantanos. La abundancia de teatros que exceden á la demanda, está revelando el estado de los ánimos.

En medio de esta reconstrucción que muestra el pulimento de las costumbres y el bienestar general, el viajero echa de menos, sin embargo, un paseo público en la ciudad capital y centro de la riqueza y cultura del país.

### Los abusos de la prensa

Sería una complicidad culpable en el gobierno al daros cuenta de la situación del país, si guardase silencio sobre el desafuero y procacidad consentida á que han llegado ciertas publicaciones periódicas. El lenguaje de la prensa argentina es único hoy en la tierra; y es peligrosísimo para los pueblos lanzarse incautos en caminos que no ha trillado nación alguna del mundo.

Entre las libertades que aspiran á conquistar los energúmenos de la Comuna de París, era una la *prensa irresponsable*; y aunque no permitieron á sus contrarios esa libertad una hora siquiera, ignoraban que en la República Argentina se halla establecida de hecho, proclamando la revolución sin recato alguno, inventando las calumnias más atroces contra los altos funcionarios públicos, esparciendo noticias falsas en momentos de peligro, patrocinando la resistencia á las autoridades constituídas, ex-

citando contra ellas el desprecio y el odio, y abogando por los rebeldes en armas, declarados tales por el congreso.

Cuando París fué incendiado á petróleo, destruidos los monumentos y saqueados los archivos, una vez pasado el espanto que aquellos crímenes causaron, se recordó que esta orgía era una parodia de ideas y de hechos que habían ocurrido en 1793; pero se recordó también que la población de París había estado durante un año aplaudiendo los desmanes de los diarios que aconsejaban repetir aquellos excesos, ó recordaban con elogio las violencias de fines del siglo pasado que ya parecían olvidadas. París era pues, cómplice del desastre que más tarde y como consecuencia inevitable le alcanzó, cuando los dichos se convirtieron en hechos, y las muchedumbres extraviadas, sin excluir á las mujeres, se lanzaron á ejecutar lo que les pintaban como santo y eficaz.

Nuestra constitución prohíbe al congreso restringir la libertad de imprenta. Pero esta libertad no está como ninguna otra libertad humana, en oposición y fuera de los límites de las leyes, de manera que todo lo que condenan las leyes ordinarias, no entran en la libertad de imprenta, que no es restringida en los casos en que las leyes restringen y condenan acciones ó palabras.

Nosotros no hemos inventado la lengua que hablamos, ni creado la libertad de la prensa, de manera que por libertad de imprenta hemos de entender y practicar lo que entienden y practican todas las naciones de la tierra que usan aquellas palabras ó tienen aquella libertad.

La libertad de imprenta en Inglaterra, Estados Unidos, Francia, etc., no significa la irresponsabilidad de la palabra en los casos en que las leyes positivas las declaran y castigan como criminales. En Inglaterra y Estados Unidos no hay ley especial de imprenta, considerando suficientes las que castigan el libelo; y en Francia la supresión del diario es una de las penas de los delitos de la prensa, hoy en la república, no en el imperio. ¿Dónde, pues, existe el derecho de proclamar impunemente la revuelta, el motín, la sedición que las leyes ordinarias castigan?

El congreso tiene el derecho de legislar sobre los abusos y delitos de la palabra impresa, á no ser que el abuso sea sinónimo de uso legítimo, ó la licencia sea la libertad por excelencia. Mi opinión es que los tribunales federales son jueces naturales de los abusos y delitos de imprenta; y puesto que la ley de justicia federal define claramente lo que es sedición é insurrección, y designa las penas en que incurren los criminales, su deber es aplicarla en los casos en que la palabra impresa provoque ó aconseje la insurrección ó la sedición.

Otra jurisprudencia traería por resultado quitar al crimen su requisito legal y esencial, que es la intención del que lo comete, y colocarla solamente en el brazo que ejecuta la responsabilidad que corresponde en su mayor parte al que inspira y provoca el crimen.

El lenguaje consentido de los diarios, si bien no

produce inmediatamente los resultados que intenta, los produce á la distancia, sea de tiempo ó lugar, en la perturbación que causa en las ideas de los ignorantes, en las pasiones que azuza, en las nociones erróneas de libertad ó de derecho que difunde.

En Inglaterra y Estados Unidos no ocurren sino rarísima vez casos de delitos de imprenta, porque mediante dos siglos de usos, el diarista es el mejor guardián de las leyes y de las autoridades. Entre nosotros la inexperiencia de los unos, las perversas nociones de los otros, la indiferencia pública y el silencio de las autoridades, dejan que los diarios, siguiendo la práctica de los pueblos que nunca supieron conservar sus libertades, precisamente porque abusaban de ellas, sean una cátedra de perversión de ideas y un incentivo al desorden.

El pueblo delega su soberanía por términos fijos, según las diversas constituciones.

La insurrección á que le provocan antes de esos términos, es una incitación á infringir sus propias leyes, como cuando se aconseja el robo, el asesinato ó otros crímenes definidos y castigados por ellas.

Debéis comprender, señores senadores y diputados, que al emitir este pensamiento la víspera de descender á la vida privada, no me mueve á ello temor alguno por la autoridad que ejerzo; ni propósito que acuse designios personales. Pero me avergüenzo de mi país por el escándalo que da á los otros pueblos. Me duele verlo separarse en apariencias indignas, como son siempre los desafueros de la palabra impresa, de la práctica de los pueblos cultos y cristianos. Ojalá que el historiador no observe un día que el pueblo que consintió en establecer el degüello como forma administrativa y pública asentida, solo ha cambiado el puñal por la pluma, con la mejora de sus costumbres.

No. Los progresos que la cultura ha hecho en nuestro país están escritos en caracteres irrefragables en los edificios públicos y privados que engalanan nuestras calles; en los teatros que representan las mismas óperas y comedias con los mismos cantantes y actores que en Europa; en nuestros códigos de comercio, civil y criminal, obra de nuestra ciencia, algunos de los cuales admiran los primeros sabios del mundo; en la tribuna parlamentaria donde descuellan oradores que al decir del ministro Worthington, del célebre constitucionalista Cushing, y del espiritual Laboulaye, honrarían á cualquier parlamento; en nuestras universidades, escuelas y colegios, que no en todo ceden á los más adelantados del mundo. Sólo la prensa diaria desdice de este cuadro de cultura, adelantos y progresos que algunos estados envidiarían; sólo la palabra que se dirige diariamente al pueblo revela atraso y perversión del sentimiento público.

#### Libros

La nación europea de que nos vienen lengua, costumbres, leyes é instituciones, perdió al salir de la edad media, hasta la memoria de las organizacio-

nes políticas regulares, aunque imperfectas, que prepararon en otras el sistema representativo de gobierno. Felipe II, la inquisición y Rosas, que es su cárdida expresión en América, no eran antecedentes para introducir entre nosotros la práctica de la libertad, regida por instituciones que no pongan en peligro ni la seguridad y dignidad individual, ni la integridad y decoro nacional. El gobierno no es un mecanismo instituido para producir ciertos resultados; y no han de ser manos inespertas como las nuestras las que hayan de agregarle ó suprimirle resortes sin peligro de trastornar el sistema.

Consecuente con esta idea, el gobierno ha favorecido y fomentado la publicación de libros sobre constituciones y educación, que nos familiaricen con la práctica de la república, tal como la que hace la prosperidad de la que hemos adoptado por modelo. El *Manual del Ciudadano* para las escuelas, *Pomeroy*, *Tiffany*, *Lieber*, como comentadores, han aumentado nuestra escasa colección de tratados de gobierno que ya contaba con el *Federalista*, *Curtis*, *Kent* y *Story*. En educación, *Horacio Mann*, *Wickersham* y otros traducidos, han propagado nociones sobre la educación popular, que no son comunes todavía aún en Europa. Un código de leyes de escuelas, ha servido de ilustración ó confirmación á las que muchas provincias se han dado, creando rentas para su sostén. Es sensible que Buenos Aires no se encuentre en el número de aquéllas.

Los códigos de comercio y civil popularizados, ponen á nuestro pueblo en mejores condiciones que otros, para desempeñar las funciones de la ciudadanía á que vamos preparándonos lenta pero seguramente.

## Educación

### ESTABLECIMIENTOS CIENTÍFICOS

Me es grato anunciaros que el observatorio astronómico ha sobrepujado las esperanzas que abrigasteis al crearlo, de contribuir al desenvolvimiento de las ciencias naturales. El profesor Gould encargado de sus trabajos, víctima de un accidente desgraciado que amargó su existencia, ha obtenido licencia por algunos meses para alejarse del teatro de la desgracia que el país entero deplora. Al despedirse deja constancia de haber ejecutado con limitado personal, obras que en cinco años no habrían ejecutado con duplicadas fuerzas y con más instrumentos, los observatorios de Greenwich ó de París.

Tiene el nuestro la dotación indispensable de instrumentos para toda clase de observaciones. Ha terminado la uranometría emprendida, añadiendo millares de estrellas visibles á las que hasta ahora contaban los catálogos. Ha verificado la posición y cantidad de luz de ochenta y tres mil estrellas al sur del trópico, en la zona donde no estaban catalogadas por trabajo alguno anterior, y rectificado la de tres mil más. Ha observado un cometa, los elementos de cuya órbita sólo podían observarse en este hemisferio, y prestado servicios prácticos al

país fijando las posiciones de varios puntos geográficos, y la hora para las estaciones de ferrocarriles.

Satisfecho del resultado de su trabajo, el profesor Gould piensa consagrar su pasaje por Europa á Estados Unidos, á la impresión de cuatro volúmenes de observaciones astronómicas con que el observatorio argentino aumenta los conocimientos del mundo, en ciencia que necesitaba llena. este vacío.

No quiero dejar pasar la ocasión de recordaros que el museo paleontológico de Buenos Aires, bajo la sabia dirección del señor Burmeister, ocupa el primer puesto en el mundo científico, por los ejemplares numerosos, variados y completos que posee de animales extinguidos. Con la muerte de Mr. Agassiz, que las ciencias naturales lloran, no queda en una y otra América, naturalista más eminente, que el director del museo de Buenos Aires. Creo que esta provincia se honraría con poner este museo bajo la protección de la nación, á fin de que ella concurriese con sus rentas á dar mayor ensanche á los trabajos del ilustre naturalista. El museo Agassiz, creado por la munificencia de los amantes del progreso de las ciencias, es uno de los más completos que existen, y no sería sino justicia y retribución llamar museo Burmeister al que él ha hecho célebre en el mundo con sus estudios.

El gobierno le ha autorizado para hacer los gastos de traducción é impresión de una obra suya sobre la geología del territorio argentino, que dada la capacidad y autoridad del autor, añadirá una parte valiosísima á la ciencia de la formación de nuestro globo.

La reciente creación de un departamento de agricultura, ha requerido la planteación de un jardín de aclimatación que ya contiene crecido número de plantas, y la publicación de un diario consagrado á promover la agricultura. Esta publicación sostenida por el estado, toma cada día mayor incremento, y se difunde por todas las provincias.

El «Agriculturista» de Norte América, que cuenta 200,000 suscriptores en inglés y 30 000 en alemán, ha ejercido mayor influencia en el desarrollo de la riqueza, aconsejando los mejores métodos, popularizando los instrumentos útiles y desarraigando errores ó preocupaciones que lo que pudieran producir las mejores leyes, ó los más grandes capitales; y debemos prometernos que no pasen muchos años sin que por todas partes se palpen los progresos de este monitor del labrador que hasta en la construcción de cortijos, granjas, casas y edificios rurales, puede hacerse sentir. Su director, el señor Oldendorff, reúne á estudios profesionales, la práctica de muchos años sobre nuestro clima y necesidades.

### Academia de ciencias exactas

Está en construcción en Córdoba el edificio destinado á sus archivos, colecciones y sesiones.

Con un cuerpo de profesores competentísimo en ciencias naturales, con un país inexplorado aún científicamente en su geología, oreografía y mineralogía, con un naturalista de la altura de Burmeister,

con astrónomos como Gould, con una academia de ciencias naturales para proveer el desarrollo de la riqueza de nuestro país, no ha de permanecer estéril ó ignorado para el mundo científico.

#### Imprenta nacional

Creo llegado el momento de crear una imprenta nacional, para proveer á las necesidades cada vez más apremiantes de la educación, de la administración y de las letras. La de Washington es la primera del mundo por la capacidad del trabajo y por la utilidad de su auxilio. Merced á ella, el gobierno americano es el que más datos suministra á las otras naciones y á su propio país sobre las múltiples tareas de los gobiernos. Si hay industria que deba ser fomentada por el gobierno, es aquella que reproduce, difunde y populariza los trabajos del pensamiento, los progresos de la ciencia, ó los datos administrativos.

Papel, fundición de tipos, grabado en madera, litografía, encuadernación, todas estas son materias y artes que entran en la simple expresión gráfica de una idea.

#### Mapas y planos

La administración se ha enriquecido con mapas de provincias, planos de fronteras, y de edificios públicos ya construídos ó por construir. Un mapa general que corrige las numerosas inexactitudes de los existentes, ha sido elaborado por la oficina de ingenieros, que continúa prestando valiosos servicios. Pero ha sido suspendida su publicación hasta recibir el que una empresa particular tenía en ejecución, habiéndosele facilitado las correcciones que requerían los datos ya acumulados.

#### Códigos

El código de comercio sometido á revisión, ha sido examinado por la comisión nombrada al efecto, y el fruto de su tarea os será presentado en un volumen impreso con las reformas que la comisión propone.

Era necesario para mejor ilustración del juicio del legislador, oír al autor del código original sobre la importancia ó la necesidad de las reformas propuestas, y al efecto se le pidió su dictamen. Este documento acompañará al libro, de manera que con la comparación entre el texto primitivo y el reformado, las razones en que se apoya el autor en los pocos casos en que insiste en aconsejar la conservación de su primera redacción, os será fácil darle la sanción que reclaman urgentemente los intereses del comercio.

Tendremos así dos códigos en vigencia, ya que la comisión encargada del código criminal ha demorado hasta hoy llevar á término su trabajo.

La obra del señor Calvo sobre derecho de gentes es citada por escritores de nota como la de más autoridad de nuestra época; y la República Argentina, su patria, debe agregarla á las otras obras legales de sus jurisconsultos.

#### Hacienda

Las cifras siguientes resumen los trabajos de este ramo:

Las rentas públicas calculadas en pesos fuertes.....	19.104,94
Han producido.....	20.160,379 52
Comparadas con las del año anterior, han tenido un aumento de .....	1.087,999 96
Los gastos librados sobre el presupuesto y créditos suplementarios por los cinco ministerios, han ascendido á.....	31.025,070 06
y se han pagado.....	24.303,581 44
La diferencia entre las rentas y los pagos ha sido cubierta con el crédito.	
El presupuesto ordinario de la administración calculado en.....	25.565,825.51
ha dejado un sobrante de.....	3.428,784 80
De las leyes especiales autorizando al gobierno á emplear en obras públicas y gastos de guerra, etc., hasta la suma de.....	30.601,214 46
sólo se han invertido.....	8.888,029 34
El movimiento en las cajas nacionales por dinero recibido y pagado, ha llegado á.....	125.155,834 41

#### Guerra

El ministerio de la guerra ha economizado millón y medio de fuertes del presupuesto de gastos ordinarios, aunque haya tenido que lamentar algunos millones que la supresión de la rebelión ha hecho malbaratar.

El ejército es un modelo de moralidad y disciplina, á tal punto, que en mi visita á la Concordia, he sabido por el testimonio unánime de los vecinos, que la presencia del 9 de línea allí hace disminuir, sino desaparecer los crímenes ordinarios.

En la Concordia, en el Paraná, en el Uruguay, y donde quiera que hay guarniciones, el pueblo mira y considera al soldado como miembro de la familia. El general Ivanowski recibe diariamente en La Rioja manifestaciones de gratitud del vecindario en todas partes donde pisan sus soldados.

En cuanto á su valor, baste decir que en las guerras de Entre Ríos no ha sido vencida jamás, ni por accidente, una mitad de caballería.

El bravo batallón 7 de línea se ha reenganchado en masa, celosos sus soldados de conservar ilesa la gloria adquirida.

El sometimiento del 1° de caballería de línea á la orden de rendir armas ante la bandera nacional, atenuó en cuanto es posible el criminal intento de su jefe de derrocar autoridades provinciales, extraviado acaso por desahogos políticos que á la distancia toman proporciones de hechos de consecuencia.

Sin esta tardía y vergonzosa ingerencia del ejército en las cuestiones políticas, todos los jefes y oficiales en actual servicio han llenado cumplidamente sus deberes, conservando á las armas su influen-

cia moral, que hace ante los pueblos digno de respeto, lo que es moral más que materialmente respetable.

Las constituciones americanas expresan su conato de que el poder militar esté siempre subordinado al civil; y cuando la tranquilidad depende del prestigio del soldado, un 18 brumario está ya en reserva para asegurarla.

Sin hacer excepción entre los generales para ponerlos al frente de los ejércitos en campaña, la buena fortuna de la república ha querido que tres formidables levantamientos hayan sucumbido ante las medidas tomadas directamente por el gobierno civil. Las victorias de Ñambé, Luján y D. Gonzalo han sido decretadas y preparadas en el ministerio de la guerra. Verdad es que las tres confirmaban un hecho ya vulgar, pero olvidado por los rebeldes; y es que el vapor y el telégrafo andan más de carrera que los caballos en que voltegea el caudillo, y que con su auxilio hay un día menos de distancia de Mercedes que de San Rafael á Mendoza.

La república no será perturbada en adelante por amontonamientos de ginetes, ni motines de jefes sin honor y sin principios.

El poder ejecutivo, negándose á dar á otros poderes una ingerencia indebida en el empleo de las armas, confiado exclusivamente al presidente, ha tenido la satisfacción de mantener el orden en elecciones que amenazaban convertirse en luchas fratricidas, ha obtenido con ello la confianza de todos los partidos, imponiendo á los audaces, y mostrando al país que no en vano se ha dado un gobierno con leyes y con fuerza para hacerlas cumplir.

Las elecciones de electores en que todos los partidos cifraban sus esperanzas, se han practicado en catorce provincias, en doscientas mesas electorales, en ciudades y campañas, con el mayor orden, como si fuese un compromiso universal ó la orden del día dada á un pueblo entero, el mantenerse en los límites constitucionales. Las fuerzas nacionales suplieron en algunas partes la falta de la autoridad de las policías locales. Los partidos se han echado en cara fraudes recíprocos; pero ninguno ha acusado ni á un simple destacamento en lugares apartados, de haber coartado la libertad del sufragio.

### Ríos

Los ríos de la Plata, Paraná y Uruguay, que son las grandes arterias de nuestro comercio interior, requieren hoy más que antes la consagración del congreso á apartar los estorbos naturales que impiden la rapidez de la navegación.

A los tres ó cuatro siglos de existencia de Buenos Aires sin puerto, á los cuarenta años que hace que Rivadavia fracasó en la tentativa de proveerlo, se han agregado cinco más de expectativa desde que tuve el honor de proponer al congreso de 1870, al principiar mi gobierno, la adopción de las propuestas de una empresa particular para la construcción de un puerto, «deseando eximirme, decía entonces,

de la responsabilidad de demorar por más tiempo y con la vana esperanza de lo mejor ó de lo más económico, la remoción de aquellos obstáculos».

Desechado el contrato por el senado después de obtenida la sanción de la cámara de diputados, buscóse en Inglaterra un ingeniero hidráulico que presentó planos costosos que suscitaron oposiciones y ensayos, refutaciones, réplicas y gastos cuantiosos. Han transcurrido cinco años sin que estemos más avanzados hoy que al principio sobre el sistema que ha de adoptarse. Ingenieros ejecutantes han publicado obras de consideración en oposición á los proyectos del principal; los resultados de los ensayos han sido juzgados en sentidos opuestos, y no hay autoridad científica ó experimentada que dirima estos litigios. ¡Cuánto mejor no habría sido aceptar la primera idea que satisfacía sin demora la necesidad presente, sin obstruir el camino para mayores trabajos, y sin comprometer en el ensayo las rentas públicas!

No tenemos puerto; he aquí el único hecho conquistado. No lo tendremos en cinco años más.

Las cuestiones suscitadas por el puerto de Buenos Aires, envolvieron el de la Boca, que sólo ha empezado á canalizarse estos días, dejando á un lado toda otra consideración.

Os fué presentada el año pasado una propuesta para iluminar el río por una serie de faros. Tenía la ventaja de estar basada en un estudio hecho sobre cómputos exactos de los costos, á más de ser de inmediata aplicación, pues solo se trataba de adaptar á las condiciones de la navegación del río, los sistemas más adelantados de iluminación, trayendo directamente de las fábricas los faros y los aparatos. Os recomendaría economicéis el tiempo en examinar dichos planos, para proveer sin tardanza á las necesidades del momento.

### Arsenal y parque

Constrúyese en Zárate un arsenal de que el país ha carecido hasta hoy, para el depósito de aprestos navales y abrigo y reparación de los buques de guerra. Todos los demás puertos examinados por una comisión de peritos, no ofrecieron las ventajas que aquél reúne sobre ellos.

La construcción de tan vasto establecimiento demanda grandes sumas y tiempo; pero se ha preferido ir provveyendo á las necesidades urgentes en los aparatos y construcciones, sin descuidar las leyes de la simetría y las exigencias del buen servicio á que se irán adaptando las siguientes. Andando el tiempo, este establecimiento será uno de los más útiles del país.

Se ha recibido ya gran parte de las armas pedidas para renovar nuestro parque, y continúan llegando las que completarán el equipo de nuestros medios de defensa. Los remington y los ratling probaron su eficacia ya contra los rebeldes, únicos enemigos que se levantan contra la tranquila majestad de nuestra bandera.

## Fronteras

Todo el territorio que alguna vez reconocieron las leyes del gobierno colonial, y fueron ocupando los salvajes en épocas pasadas, ha sido recuperado en estos años, extendiéndose la parte sometida á cultura ó protegida por nuestras armas, al norte hasta Paso del Rey, y despejando con la navegación á vapor el tránsito del Bermejo á cuyas dos márgenes y á largas distancias se extienden las poblaciones cristianas.

Tan rápida ha sido la transformación de las fronteras, que ha costado dos años á la opinión persuadirse que los salvajes habían dejado de ser una amenaza seria y un peligro para la riqueza rural. Los indios están virtualmente sometidos, y se acerca el tiempo de que sus disminuidas y aisladas tribus sean traídas á reducción; pues en el estado actual de estas tribus, nuestros medios de defensa de frontera son costosísimos en relación al número de lanzas de que cada una de ellas dispone; pero necesarios é inevitables á causa de la dilatada extensión de la frontera y de la incertidumbre del punto amenazado.

Acaba de recibir el gobierno la noticia que el famoso cacique Raniqueo se ha sometido, trayendo consigo cien indios de su tribu.

Los salvajes han extinguido en las boleadas ó grandes cacerías en las Pampas los animales silvestres de que antes se alimentaban, y el hambre empieza ya á hacerse sentir con frecuencia en muchas tolderías. Las raciones que se distribuyen á las tribus forman, por tanto, la base de su subsistencia actual, que no quisieran cambiar por los productos hoy dudosos de las antiguas correrías y depredaciones.

Llega, pues, para el salvaje, la época en que la necesidad misma lo fuerza á arrancar de la tierra con el sudor de su frente, el alimento que le niega espontáneamente; y el gobierno aprovechará toda coyuntura favorable para hacerles fácil y llevadero el tránsito de un período á otro de la existencia, con tal que se sometan á ciertas prescripciones y organización.

Tales son, señores senadores y diputados, los hechos que deja consagrado este período constitucional. El aspecto general que presenta el país, es el de un movimiento y actividad de que no hay ejemplo actualmente en la tierra. Cálculase que miden 2.156.690 toneladas las materias cambiadas con los mercados del mundo, suma que dejan pasmados á los que conocen el número de habitantes que las consumen ó las producen.

Durante las rebeliones promovidas por ambiciones personales, los pueblos todos han permanecido tranquilos, y ninguna provincia se ha asociado al intento, probando con el aislamiento de estas revueltas, que los hábitos de orden penetran hasta las más ínfimas capas sociales; y si me cabe la satisfacción de proclamar que aquellas tentativas de rebelión, no fueron provocadas por acto alguno del gobierno na-

cional, puedo asegurar desde ahora que si en adelante, hubiera de interrumpirse la conquistada tranquilidad, ha de ser igualmente por causas extrañas á los actos del gobierno actual.

Si hay gérmenes de anarquía, han sido depuestos en épocas anteriores, y retardada su incubación por la administración presente.

Debemos bendecir á la Providencia por haber dejado que tras de guerras encarnizadas y de luchas fratricidas, el día en que el cielo se despeja broten de todas partes y en medida no conocida, raudales de riqueza y de civilización.

Si la libertad es una aspiración de los pueblos, la hemos vista fecunda en bienes y conciliable con el poder público; si las teorías económicas y políticas han sido por largos años el credo de un partido, ellas han sido puestas á prueba por los mismos hombres que la proclamaron y sostuvieron, mostrando con hechos irrefragables que la teoría era verdadera y la intención sana y sincera.

El experimento está hecho, y si las pasiones, ó la ambición, vienen á interrumpirlo, no es necesario ser profeta para augurar que las maldiciones de los pueblos han de perseguir hasta la memoria de los perturbadores á quienes el éxito momentáneo alucine.

La continuación y preservación de lo adquirido va á quedar bien pronto confiada á vuestra solicitud y cuidado; y el país que os ha llamado á representarlo, está por fortuna habituado á no esperar en vano de la ley, lo que nunca pudieron darle las influencias personales en que alguna vez confió.

La caída del único gobierno constitucional y libre que á juicio de la historia ha gozado la Francia, tuvo por instrumentos la calumnia sistemática de la prensa, y el falseamiento de la libertad misma. El primer fruto de este hecho fué el imperio absoluto por espacio de veinte años; y la terminación del drama de 1830 se realizó en Sedan, con la pérdida de la Alsacia y la Lorena, como en Pavón se terminó el de 1827, tras veinte años de dominación de Rosas.

Después del *sic semper tyrannis* aplicado á Lincoln al clavar un puñal en su pecho y del incendio de París á petróleo por la comuna en nombre de la libertad, los gobiernos honrados é inteligentes tienen un refugio inviolable contra la calumnia, en la inflexible lógica de la historia, que es la justicia divina en la tierra.

QUEDAN ABIERTAS, SEÑORES SENADORES Y DIPUTADOS, LAS SESIONES DEL CONGRESO DE 1874.

Buenos Aires, Mayo de 1874.

DOMINGO F. SARMIENTO.

—Terminada la lectura y declarado por S. E. abiertas las sesiones ordinarias del congreso en el presente período, se retiró acompañado por las mismas comisiones, y poco después el señor presidente, al regresar aquéllas, levantó la sesión siendo las tres y media de la tarde.